

# ¿Negocios a expensas de la salud? Uso de pesticidas en la "república de la soja" de las multinacionales agrícolas

Por Sarah Schneider y Simon Rau  
País América del Sur  
4 octubre 2019  
Biodiversidadla.org

Por qué Bayer debe asumir la responsabilidad. El público mundial ha quedado fascinado con los juicios de la filial de Bayer, Monsanto, en los Estados Unidos. En tres veredictos innovadores, se ha condenado a Bayer a pagar grandes daños y perjuicios. Lo que no se discute en Estados Unidos es la situación en los principales países agrícolas de América del Sur, donde millones de litros de pesticidas ponen en peligro la salud de muchas personas, y quienes difícilmente pueden acceder a tribunales. Eso debe cambiar. Y Bayer debe asumir la responsabilidad.

La casa de Sabrina Ortiz se encuentra al borde de un campo donde se cultiva soja genéticamente modificada. Los aviones lo fumigan regularmente con pesticidas, aunque tendrían que mantener una distancia mínima de los edificios residenciales. La Argentina ya estaba sufriendo una intoxicación aguda por pesticidas en 2011. Sus hijos tienen enfermedades crónicas que, según los médicos, también son causadas por los pesticidas. En otras regiones de Argentina, Paraguay y Brasil, donde la soja se cultiva extensivamente, también se han reportado fumigaciones masivas e intoxicaciones de personas. Además, los médicos de la región nos dijeron que con el aumento del uso de pesticidas, la frecuencia de malformaciones en los recién nacidos, daños en el ADN, abortos espontáneos y cáncer ha aumentado.

¿Cómo se produce el uso amplio de pesticidas en Argentina y en los países vecinos de América del Sur, a los que Syngenta, una multinacional de agroquímicos suiza llamó la "República Unida de la Soja" con reivindicación neocolonial? El fabricante estadounidense de semillas y pesticidas Monsanto desempeña un papel central en esta historia. Monsanto ha promovido masivamente la introducción de semillas de soja genéticamente modificadas en la región. La semilla de soja "Roundup Ready", resistente al glifosato, estableció un sistema de producción en el que está programado el uso del controvertido herbicida. Cada año se utilizan millones de litros de pesticidas. Una gran parte de esto es glifosato. Un negocio enorme, con el que la multinacional alemana, Bayer, cuenta desde que adquirió a Monsanto hace más de un año. Recientemente, Bayer prometió a sus inversores aumentar aún más las ventas de pesticidas en la región

para 2022. ¿Significa esto que Bayer está dispuesta a asumir finalmente la responsabilidad de los riesgos para la salud a medida que crece su negocio?

A Sabrina Ortiz le gustaría eso. Ella está comprometida a asegurar que los responsables de la exposición a los pesticidas en su vecindario sean responsabilizados. Con éxitos iniciales: Mientras tanto, un tribunal penal está investigando a los propietarios de los campos de soja que limitan con la casa de la familia Ortiz y sus vecinos. Pero no ha habido ningún procedimiento contra las compañías de pesticidas, especialmente Monsanto. Aunque las personas afectadas en el Sur global, como la familia Ortiz, están comparativamente fuertemente afectadas por los efectos del uso de pesticidas, no pueden acudir a los tribunales tan fácilmente como los usuarios del herbicida Roundup, quienes están detrás de las exitosas demandas en los Estados Unidos. Expuestos a docenas de pesticidas diferentes, es mucho más difícil para ellos probar que un pesticida en particular ha causado daño a su salud por una compañía en particular.

Además, una demanda por daños y perjuicios contra una compañía multinacional implica un alto riesgo de costos de litigio y muchas familias simplemente no pueden pagar una demanda. En los EE.UU., el riesgo financiero se ve atenuado por el hecho de que los grandes bufetes de abogados llevan a cabo tales procedimientos.

Pero Sabrina Ortiz no se rinde. Cofundó una red de personas afectadas y estudió derecho para poder apoyar casos como el suyo. También se están formando movimientos sociales en los países vecinos. En vista de los efectos negativos cada vez más evidentes del uso masivo de pesticidas, Bayer haría bien en salir del "callejón sin salida" del glifosato y retirar el producto y otros pesticidas nocivos del mercado lo antes posible.

Los autores:

Sarah Schneider trabaja en MISEREOR como consultora en agricultura y alimentación. Es co-autora del folleto " Un año Bayer-Monsanto: Un análisis crítico".

Simon Rau, fue Asesor Jurídico del Centro Europeo de Derechos Humanos y Constitucionales (ECCHR). Murió inesperadamente durante el trabajo en este artículo.